

TEATRO: LA EXPLOSION DE LAS HORMONAS
LA VOZ DE LAS MUJERES POR EL MEDIO AMBIENTE
EL OTRO YO DE FERNANDA ALDANA

LA CARICIA DE SU VOZ

MARISA MONTE HABLA DE SUS DOS ULTIMOS –Y SIMULTANEOS– DISCOS
EN LOS QUE RENUEVA EL SAMBA MAS ANTIGUO Y VUELVE A ENTREGAR SU UNIVERSO PARTICULAR.



DE LO PARTICULAR A LO UNIVERSAL

DE LA MUSICA COMO UNA NECESIDAD VITAL, DE LOS VIEJOS SAMBISTAS COMO MAESTROS, DEL CRUCE DEL LENGUAJE CONTEMPORANEO CON CANCIONES QUE CUMPLIERON MAS DE CINCUENTA AÑOS DE UN SHOW DONDE LA PROTAGONISTA SE ANIMA A QUEDAR EN PENUMBRAS, HABLA MARISA MONTE, LA VOZ MAS CAUTIVANTE Y SEDUCTORA DE LA MUSICA BRASILERA.

POR MARTA DILLON Y ALEJANDRO ROS

Es imposible no guardar silencio frente a ella. Incluso cuando la oportunidad del encuentro tiene que ver con una entrevista. Hay algo en su presencia que predispone a escuchar, tal vez el remedo de la caricia de su voz a través de los discos. O sencillamente porque parece tan dispuesta a abrir su mundo como un río de montaña que apenas encuentra el cauce entre las piedras empieza a fluir en torrente, generando notas, imágenes, ganas de sentir el frío del agua en la cara y ponerse una también a hacer lo suyo. Marisa Monte inspira. Inspira saber que a pesar de haberse convertido en una de las voces más potentes y representativas de la nueva música de Brasil, ella nunca deja de nombrar a sus compañeros, de hacer honor a esos con quienes comparte horas de estudio, el placer por la canción terminada y por ese diálogo entre los instrumentos que quien escucha un disco recibe como una caricia, como un mensaje encerrado en una botella y que, lanzado al mar del público, puede ser abierta tantas veces como sea necesario para demostrar que el tiempo es una contingencia cuando el arte se instala y consuela a las almas sensibles. ¿Por qué si no esa necesidad de correrse del primer plano ahora que sus shows hipnotizan públicos tan diversos como los que se pueden encontrar en Japón, Australia o Argentina?

–Es que es muy loco. La música está hecha de complicidades, conversaciones, guiños entre quienes tocamos y los instrumentos. Y después, en la puesta en escena, se insiste en que una vaya adelante, cegada por las luces, con la banda atrás sin ver más a nadie. Yo no quería eso –dice Marisa, esa mujer de altura envidiable y una serenidad que ni siquiera el borbotón de palabras que no cesa de salir de su boca alcanza a borrar de su rostro–. Ella no quiere estar al frente, quiere estar en el centro, rodeada del calor de sus músicos –diez serán los que estén esta misma noche en el escenario del Gran Rex– dispuesta a contestar los desafíos musicales que le propongan el violao o el ukelele, las cuerdas y los vientos, la batería que empezó a tocar cuando apenas tenía nueve años desafiando gracias a la audacia de su madre lo que se esperaba de una niña. La música sí, ¿pero la batería?

–Es que nunca me asimilé a los moldes, ni siquiera de adolescente me gustaban la playa o los shoppings.

Y es una fortuna, se podría decir. Porque si esta carioca se hubiera rendido al sol seguramente no tendría esa piel tan blanca que la roba del molde contemporáneo y le da un aire clásico. Fuera del tiempo, pero también capaz de permanecer más allá de la época.

Tiene algo profundamente femenino esto de elegir el círculo por sobre cierta estructura jerárquica que tienen los shows, con el protagonista al frente.

–Puede ser, yo elijo el centro porque es como me gusta estar: centrada. Y también rodeada por quienes trabajan conmigo. Además es ridículo quedarse sola cuando la música es un diálogo. No podría decir que vamos a estar en círculo porque la estructura es más parecida a cuando dentro de una orquesta se busca la mirada del maestro y de los compañeros. Yo necesito ese contacto visual, y por supuesto a mis compañeros.

Pensando en sus compañeros, ¿siempre compone con Carlinhos Brown?

–Tengo otros compañeros además de Carlinhos, está Arnaldo Antunes, por supuesto. Y otros músicos que están conmigo hace diez o quince años. Pero yo soy abierta a encontrar nuevos compañeros de ruta, siempre es necesario estar en conversación con más de uno. Lo que sucede es que con algunos como Carlinhos o Arnaldo hay una gran intimidad que genera cosas muy interesantes, es consecuencia de los Tribalistas. Yo he madurado mucho con ese trabajo, también en el sentido de seguir buscando alrededor otras voces. En mi horizonte también está Adriana Calcanhoto, está Seu Jorge. Está muy bueno que estén porque han renovado el panorama y han abierto diversos caminos de búsqueda. Y además tengo la confianza de que puedo levantar el teléfono a la una y media de la mañana y que me atiendan o bien que me digan ahora no Marisa, ahora estoy durmiendo.

Seis años habían pasado desde su último disco hasta que se dio cuenta de que tenía entre las manos un repertorio tan frondoso que uno solo no le alcanzaría para expresar todo lo acumulado en ese tiempo. Un tiempo en el que fue madre y se dio cuenta de que si cantar es como respirar, eso era algo que podía entregarle a su hijo. Así es como lo calma: pidiéndole que cante en lugar de contar lo que le pasa, aun cuando lo que le pasa sea un berrinche. Porque así, contando y cantando, es como los berrinches se pasan y se convierten en emoción, en aire que entra y aire que se libera. Y con esa calma que traen los descubrimientos cotidianos es como alumbró *Universo a mi alrededor* e *Infinito particular*. Dos piezas bien distintas que, como bien rezan los títulos, van de la periferia al centro más íntimo. Del homenaje necesario al samba, esa música con la que creció, a la voz de su hijo registrada en una canción.

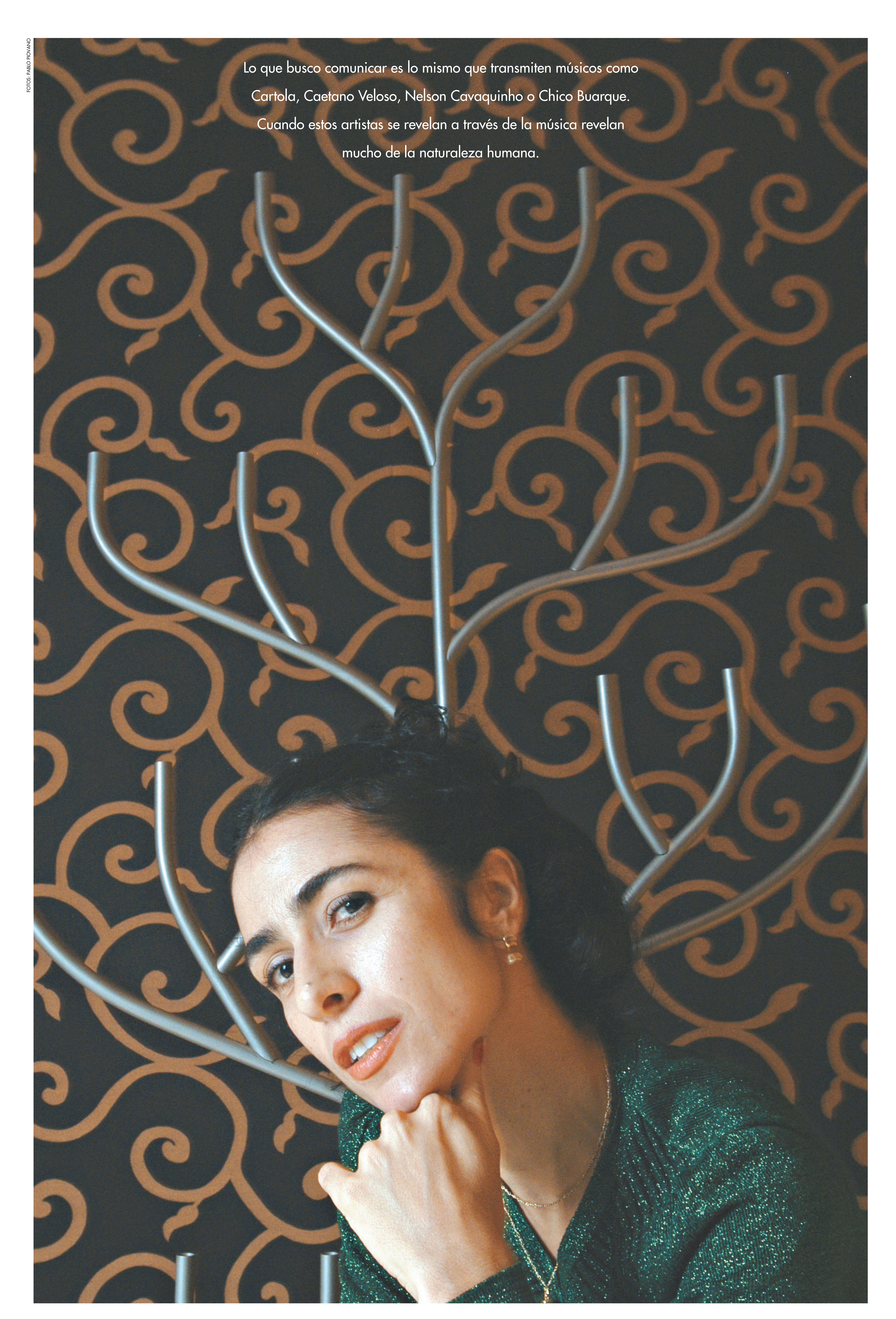
Haciendo un esfuerzo por sintetizar, ¿qué es lo que quiere comunicar en estos discos?

–Creo que es lo mismo de siempre: mucho de lo que yo soy, de lo que a mí, más allá de querer decir, se me impone como necesidad de expresión, de poner en notas y palabras sentimientos compartidos. Básicamente, lo que me interesa transmitir son las cosas que aprendí con la música: autoconocimiento, cierta filosofía que también se encuentra en otros músicos como Cartola, Caetano (Veloso), Nelson Cavaquinho, Chico Buarque. Cuando estos artistas se revelan a través de la música revelan mucho de la naturaleza humana. Buscan tener una relación pura con lo que hacen, honesta. Y a través de cantar están hablando con el corazón, dándoles forma a expectativas, deseos sencillos como encontrar a alguien, de estar con alguien o estar sola, de estar en un lugar mejor.

¿Ese deseo de comunicar es consciente o se le revela cuando compone?

–Siempre, en un primer momento, intento esclarecer un pensamiento sobre algún tema, en el momento de la composición trato de buscar de elaborar un enfoque nuevo sobre aquel asunto. Y en algún momento se aclara y está la canción. No tengo una sola cosa que comunicar, a veces es la música la que se comunica conmigo. Básicamente, la música se me presenta y yo soy consecuente con ella.

FOTOS: PABLO PIOVANO



Lo que busco comunicar es lo mismo que transmiten músicos como Cartola, Caetano Veloso, Nelson Cavaquinho o Chico Buarque. Cuando estos artistas se revelan a través de la música revelan mucho de la naturaleza humana.



Supongo que ése será el momento del placer: cuando las partes se unen.

–Seguro, cuando sentís que pudiste abordar un asunto de una manera interesante, transformadora, ese momento es de mucha alegría.

Pero imagino que, como en todo trabajo creativo, tendrá dudas de poder lograr ese "abordaje transformador".

–Yo no suelo dudar, lo siento y confío en lo que siento. El tema es que la materia prima de la música es abstracta, lo que da temor en todo caso es no poder aferrarla. Es cierto que tengo lápiz, tengo papel, pero sobre todo lo que una tiene y se le pueden escapar son notas, frecuencias, una se sienta con alguien y conversa pero todo está en el aire, es intangible. Y eso aterra un poco, pero, vamos, la gente sabe cuando algo llegó al final, cuando está completo.

"La gente", dice, de esa manera intraducible en que lo dicen en Brasil, para hablar tanto en general como de manera personal y única. Y lo cierto es que esa certeza que Marisa Monte dice que la alumbra cuando algo está listo para ser lanzado, como el boomerang que suelen ser las buenas canciones, es tan inspiradora como su generosidad hacia quienes trabajan con ella.

Universo a mi alrededor es el primero de los dos discos que grabó en el mismo año y que aparecieron simultáneamente. Nació después de haber entrevistado músicos de samba cuyas creaciones habían quedado en el fangoso –pero no menos poderoso– terreno de la tradición oral. Hombres como Casemiro Vieira, que a los 90 años se dio el gusto de que alguien grabara una canción suya, de 1944: *Perdoa meu amor*.

¿Qué aprendió de las entrevistas con los viejos sambistas?

–Aprendí de ellos no sólo en las entrevistas, aprendí porque es la música con la que me crié y también aprendí de sus actitudes vitales, de la pureza de su emoción, de esa necesidad de expresar sentimientos humanos. No son músicos profesionales en el sentido de que no viveron de la música, no están haciendo canciones porque tienen que grabar un disco o completar un repertorio. El samba es algo que hacen y producen de vez en cuando, cuando los empuja el deseo o también como una manera de mostrar y devolver a la propia comunidad una pintura de sí misma, de sus búsquedas más profundas. Son poetas que expresan su ciudad, sus suburbios, son como padres santos, que tienen una relación completamente desprendida con el arte y expresan a la gente que trabaja, sus creencias verdaderas, apasionadas, esa actitud es muy linda y muy inspiradora y eso es lo que me gustaría rescatar de ellos y es lo que me gustaría de alguna manera homenajear e imitar.

¿Es por eso que habla del samba como de una forma de vida?

–Para mí que nací en Río de Janeiro es una forma de vivir y de sentir, por eso tengo veneración por esa música y por esos bohemios.

Sin embargo, a pesar de la veneración, pudo experimentar con esos viejos temas.

–Cuando empecé *Universo...* supe que no quería que fuera un disco tradicional de samba. Tiene un repertorio muy clásico pero la producción es muy contemporánea, de hecho elegí a Mario Caldato que produjo a los Beastie Boys, a Björk y a Beck, entre otros. El tiene un lenguaje completamente diverso y por eso pudo buscar un lenguaje propio para el samba. Y además usamos instrumentos que no son típicos del samba: arpa, fagot, violín, cello, gaitas. Y también procesadores de última generación, ligados más a la música electrónica, filtros, procesadores. Eso es lo interesante, el diálogo con la producción contemporánea.

Pero el segundo disco parece mucho más libre todavía.

–Son distintos, aun sabiendo que iba a grabar los dos en el mismo año, quise separarlos bien y buscar dos productores diferentes, dos bandas diferentes, distintos invitados y distinto tiempo de grabación. Hasta que *Universo...* no estuvo listo no empecé a grabar el otro. Los conceptos son diferentes y los elencos y las maneras de pensar la música también son diferentes. El problema era que además de dos discos distintos también necesitaba que eso que sucedió en el estudio se trasladara a los shows en vivo, por eso tuve que cambiar el arpa, que es tan incómoda para llevar de un lado al otro, por una trompeta.

La música es algo que los viejos sambistas hacen y producen de vez en cuando, cuando los empuja el deseo o también como una manera de mostrar y devolver a la propia comunidad una pintura de sí misma, de sus búsquedas más profundas

Y entonces me comuniqué con Philip Glass, que pudo escribir partituras para cada instrumento conservando la armonía. Creo que *Infinito particular* es más mío, surgió de temas que tenía guardados y que ni siquiera recordaba. Es un compromiso más personal con una armonía propia.

¿En la puesta en escena se notarán las diferencias entre uno y otro?

–Seguramente, como se notan en el disco. Pero en general lo que busco en el show es alumbrar la atmósfera de cada canción, porque creo que cada canción, con su arreglo particular, es un mundo en sí mismo. Entonces cada una tendrá su luz, iluminando a los instrumentos particulares que generan esa atmósfera.

Cada disco, entonces, es un mundo completo en donde nada está librado al azar. En todo caso el azar tendrá su turno cuando cada quien lo ponga a sonar. Así sucede con la música, más allá de la intención de quien la alumbra, está el modo en que quien la escucha la vive, se deja acompañar, la llena de sentido. Marisa Monte hace la propuesta, pero esa propuesta no son sólo las canciones sino también cada detalle del arte que convierte a un disco también en un objeto.

¿Por qué eligió no poner ninguna imagen suya en la tapa de los discos?

–¿Y por qué debería ponerla? ¿Acaso el disco deja de ser mío porque yo no esté ahí, en la tapa? ¿Soy menos yo porque en el escenario elija estar en penumbras en lugar de tener el seguidor sobre mí permanentemente? ¿No es redundante, además de hacer dos discos, ponerse en la tapa?

Ella devuelve las preguntas con la sonrisa y la locuacidad que no la abandonan aun cuando sepa que del otro lado de la puerta sigue habiendo periodistas que volverán sobre los mismos temas, o sobre otros, pero siempre sobre ella. Dice que no hay un día en que no tenga que contestar una entrevista, que alguien no la llame para adelantar su paso por cada país al que su voz la lleve. Sin embargo, sigue teniendo ganas de hablar, de comunicar, de entregar la serenidad de quien sabe que hace lo que quiere, lo que más le gusta. Y por eso es que aun cuando alguna vez puso sus propias fotos, las fotos que ella tomó de su mundo privado para acompañar las letras de sus canciones, ahora prefiere convocar a quienes pueden dialogar con ella desde otras disciplinas.

–Para *Universo...* llamé a Beatriz Milahez, que es una artista que hace collages con envolturas de chocolates. Le pedí algo así, pero con entradas de conciertos, tapas de discos, programas de scolas de samba que yo misma colecciono. Y supo hacer exactamente lo que esperaba. En el caso de *Infinito...* la tapa negra se impuso. Quise trabajar con Jarbas Lopes, un artista que desarma y funde fotos distintas generando una imagen nueva y también expresando un pensamiento filosófico. Por ejemplo, después de las elecciones en Brasil tomó la foto de un político de izquierda y otro de derecha, las fragmentó en franjas y después las mezcló, a esa obra la llamó *Debate*. Yo adoro su trabajo. Hizo algo así con dos fotos mías, una en la que estaba sonriendo y otra más melancólica. El resultado era revelador, pero cuando lo redujimos para el disco apenas se veía. Entonces decidí dejar la imagen de tapa ausente y dentro abrir una ventana a ese trabajo por la que se ven mis ojos.

Esos mismos ojos que se guiñarán o sonreirán mientras la música entable su diálogo en el escenario para expresar lo que ella quiere: sentimientos comunes, deseos, homenajes; el placer de estar en el mundo sobre todo, acompañada de música.

Marisa Monte presentará su show *Universo particular*, hoy y el sábado a las 22 y el domingo a las 21.30 , en el Teatro Gran Rex.

FOTO: ADRIAN PEREZ





TAN LEJOS, TAN CERCA

POR M. D.

El dorado es un exceso aunque decirlo es casi una obviedad. Siempre ese color desborda y más aún cuando nombra un salón de actos y pone a destellar mamposterías y volutas obligando a quienes quedan dentro a una elegancia acorde o a mirarse cada uno como extranjeros en tierras del lujo. Lujo de otra época, los salones dorados, pero qué bien que se siente a veces después de invadirlos sin respetar su protocolo. Si al fin y al cabo el salón de marras está en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires y como pertenece al Estado, pertenece a todos. Al menos eso quedó bastante claro después de que se expidiera el Segundo Tribunal Internacional de Mujeres Migrantes, que no sentaba a éstas en el banquillo sino como prueba de que la letra escrita está separada por un abismo de las prácticas cotidianas. "Yo condeno a los Estados a cumplir con los tratados que firmaron", dijo Eduardo Mondino, defensor del Pueblo de la Nación, haciendo uso de la palabra después de haber aclarado que si algún rol le tocaba en esa mesa era el de escuchar. Escuchar los testimonios de las mujeres que reunidas en Amumra –Asociación de Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas en Argentina– brindaron desde un estrado al que las obligó la persistente lluvia que desalojó la Plaza de Mayo, el lugar donde ellas hubieran querido alzar su voz para que las escuche no sólo el Tribunal sino también los que pasan por ahí, los taxistas que se niegan a llevarlas a sus casas –porque el color de la piel, porque los peruanos, porque esas direcciones–, quienes nunca habían pensado en cuánto valor tiene un documento; tanto que hasta parece que la persona misma se desdibujara si no están su nombre y su foto debidamente sellado por la autoridad pertinente. ¿O acaso no les niegan las vacantes en las escuelas si no hay documento? ¿O no se complica la asistencia sanitaria cuando una no existe en los papeles aunque la sangre fluya y caliente el cuerpo y tenga dolores y deseos? Estas voces, estas preguntas no se escucharon en la plaza desierta y pegajosa de humedad; pero se instalaron ahí, en un salón pomposo. Es curioso, pero estas mujeres que defienden su identidad de género al punto de nombrar así el lugar y la impronta que las reúne, al momento de hablar, eligieron pedir por los mayores que trabajan la tierra hace décadas, aquí en las quintas de la zona de Escobar como lo hacían antes en Bolivia y, sin embargo, no podrán jubilarse porque su ciudadanía quedó en el aire, ni aquí ni allá, como si mientras se tramitaba el documento hubieran vivido en el aire. Eligieron pedir plazas y escuelas para sus hijos, para los hijos e hijas de las que viven en la villa del Bajo Flores, por ejemplo, por ahí, dicen, ahí donde el estigma mancha al punto de tener que cambiar la dirección o inventar un origen distinto del peruano, porque los peruanos son narcos y los villeros o las villeras, chorras. Si en algún momento sus historias se pusieron en primer plano no fue por su boca sino por los documentalistas que registraron de qué se trata el trabajo esclavo en los talleres de costura, los engaños con que traen a costureros y costureras desde Bolivia para después encerrarlos y ponerlos a trabajar alternándose entre la cama y la máquina de coser para que tanto una como la otra estén siempre calientes. No dijeron estas mujeres cuánto pesa la violencia doméstica cuando se está lejos del país de origen, de la familia extendida, de esos vínculos que se forjan con el tiempo y que en la emergencia pueden dar amparo. ¿Cómo se trabaja con los chicos a cuestas? ¿Con quién los dejan estas mujeres acostumbradas a cuidar a los hijos e hijas de otras? Nada se dijo, es curioso, de la feminización de las migraciones, de la confianza de los que quedan en el país de origen de que si es una mujer la que va en busca de un destino mejor no va a olvidarse de los que quedan, las remesas llegarán, algún día volverá a buscar a los hijos. De esto no hablaron, pero esto es lo que dice el nombre de la Asociación: son mujeres las que se organizan, las que piden por otros y así, poniendo el cuerpo y la voz, en la calle en la plaza o en el salón, también piden por ellas y por todos y todas los que nos perdemos la oportunidad de aprender cada vez que un gesto de sospecha tuerce la cara frente a las y los migrantes.

las12@pagina12.com.ar

EXPLOSION HORMONAL



POR MOIRA SOTO

Se conocieron al dejar la adolescencia y los diarios íntimos, hace diez años, cursando en el Sportivo Teatral. Se hicieron pronto muy amigas y con el tiempo descubrieron que ambas habían escrito desde niñas esos diarios que hoy –convenientemente compaginados– forman parte del entrañable y divertido espectáculo *Re-genias*. Carla Crespo y Tatiana Saphir despegaron juntas con la creación colectiva *Ivonne*, versión de la pieza de Gombrowicz, la primera como actriz, la segunda, asistente artística. Después, sus caminos se bifurcaron, coincidieron, se volvieron paralelos, pero extrañamente nunca actuaron juntas sobre el escenario, aunque sí descollaron en *Tan de repente*, primero corto, luego elogiado y premiado largo de Diego Lerman.

Entre otras obras, Crespo actuó en *Mil quinientos metros sobre el nivel de Jack*, de Federico León (donde Saphir fue manager de giras), *Bizarra* y *El pánico*, de Spregelburd; ahora acaba de terminar la grabación del telefilm *Las flores que nunca se marchitan* y está ensayando la obra *Vuelve la rabia*, de Juan Pablo Gómez; en los ratos libres, Carla oficia de disc jockey. Saphir estuvo en *El desmadre*, de Jorge Sánchez, *Lengua madre sobre fondo blanco*, de Mariana Obersztern, *La luna* de Santiago Gobernori. Desde 2003, como parte de la compañía alemana Lubricat, actuó en varios espectáculos y también trabajó con la coreógrafa argentina Constanza Macras en *Sure*, presentada en varios países europeos; en la TV, Tatiana participó en varios unitarios y, en el rubro musical, forma parte del grupo electro-pop Azukita. A partir de junio, trabajará en Bélgica con la compañía Les Ballets C de la B, de Alain Plattel, bajo la dirección de Lisi Estarés.

Hace dos años, Tatiana y Carla tuvieron la primera reunión para charlar sobre la posibilidad de hacer algo con los diarios en teatro. Hace ocho meses se lanzaron a trabajar metódicamente y hacia fines del año pasado presentaron las primeras funciones

TEATRO Tatiana Saphir y Carla Crespo repiten aquella dupla de *Tan de repente* –la película de Diego Lerman sobre un texto de César Aira– en una obra en la que exponen esa edad difícil –para una y el entorno– de la adolescencia, cuando las hormonas explotan y las neuronas parecen quedar detrás del latido por el chico de enfrente.

de *Re-genias/ Diarios íntimos 1985-1997, Ensayo de divulgación personal*, un espectáculo de refrescante originalidad (aunque reconocen influencias desde el programa de mano), de una energía desbordante que refleja fielmente, en la forma y el contenido, el planeta adolescencia. Un espectáculo multimedia ("Sí, estamos con las últimas tendencias", ríe Saphir) que se representa en El Excéntrico de la 18ª ("Le tenemos mucho cariño a ese lugar que volvió todo posible, nos dio un apoyo permanente", proclama Crespo).

¿De qué barrio vienen?

Tatiana Saphir: –Yo de Flores, totalmente, hasta los 25 que me mudé a Villa Crespo, o sea que los diarios son de Flores.

Carla Crespo: –Yo no nací en Ciudadela pero soy de ahí, lamentablemente.

T.S.: –Hice la primaria en Flores, pero la secundaria fue en la ORT. De Núñez. De ser la chica que tiene la casa grande en la escuela del Estado, pasé a: "¿dónde era que vivías?", porque todas mis compañeras eran de Barrio Norte o de Belgrano. Resultó raro ese pasaje. Cuando juntamos tramas de vida con Carla, había distintos grupos de pertenencia.

C.C.: –En algún momento dudamos sobre si marcar esas diferencias. Porque para mí, el Centro era Flores. Todavía me acuerdo del vahído que me provocaban los locales de música de Flores, era como haber cruzado al otro lado. La oferta musical me volaba la cabeza.

T.S.: –Para mí el country, que nunca tuve, era ir a pasar el fin de semana en Barrio Norte o Belgrano, porque Flores estaba fuera del circuito de las chicas de la ORT.

C.C.: –Lo que a mí me corría de la típica adolescente de barrio era el teatro, porque mis compañeros no se movían de Ciudadela. Había empezado a estudiar teatro en un taller chiquito en Flores que era el Centro para mí en ese entonces. Más adelante, con mi más amiga, mentíamos para ir al teatro, decíamos que íbamos a otro lado y nos veníamos al Rojas, a ver a Batato, una locura. O nos rateábamos para ir a Bellas Artes, porque había que pedir permiso para ir tan lejos. Lo hacíamos de curiosas no de cultas, nos pintaba por ahí. En la obra hay fotos medio darky de esa época.

T.S.: –Yo hacía teatro en la escuela, danza árabe en el centro, y a los 15 empecé en el Andamio 90, con Alejandra Boero, cinco años. Al Rojas lo descubrí más tarde, primero fui a ver puestas de Gandolfo, Alezzo, ese era mi circuito. Lo más loco era ir al Bulubú, donde se hacían improvisaciones. También vi a Alcón haciendo a Lorca.

C.C.: –Mi primer Alcón fue *Final de partida*, en Andamio, con Horacio Roca. No había leído a Beckett todavía, me impactó mucho a los 17.

T.S.: –Para mí estuvo buenísimo llegar a Bartís después de haber estudiado a Miller, Tennessee Williams, Lorca. Era el momento de romper, de buscar otras formas de encarar la actuación. Ya conocía a Federico León, tenía contacto con otras modalidades renovadoras.

Cuando se encontraron chez Bartís, ¿al menos hicieron una muestra juntas?

C.C.: –Sólo un trabajo para las clases, pero la primera vez que actuamos juntas fue en *Tan de repente*, película en la que nos involucramos tanto que la sentimos como propia. Entre el corto y el largo, fueron cuatro años de nuestras vidas, aunque hicimos otras cosas, estuvimos muy pendientes, disponibles. Después compartimos, viajamos mucho con Federico León.

T.S.: –Creo que a través de esos trabajos fue surgiendo el embrión de *Re-genias*, la conciencia de que juntas podíamos hacer algo muy particular, juntar nuestras energías, nuestros cuerpos, nuestras miradas. Elementos que chocan, que se diferencian y complementan. Un entendimiento grande, un camino recorrido juntas. Aunque trabajé como asistente de dirección de Federico León, no tenía ansiedad imperiosa de ponerme a dirigir. *Re-genias* se fue decantando por otro lado.

C.C.: –Hasta este espectáculo, yo tenía idea de que la autogestión implicaba cosas como dramaturgia, dirección, que en sí mismas no me atraían. No se me había ocurrido que podíamos hacer juntas algo desde otro lugar, porque si bien *Re-genias* significó cubrir todos esos rubros, el proyecto tiene otras características que me llevaron a ese compromiso.

T.S.: –Lo de los diarios, que habíamos escrito cada una por su lado, era algo que estaba ahí, esperando. Solo hacía falta tomar la decisión, encontrar el momento, el tiempo, porque yo ya viajaba bastante a Alemania y la apreté bastante a Carla (Crespo hace señas de que sí, es verdad) para organizarnos, estructurar bloques de trabajo, la rueda empezó a girar. Hay algo de la genealogía del proyecto que parte de una coincidencia: yo a mis diarios los releí hace seis años y pensé que tenía entre manos un material para aprovechar, no sabía cómo. Y hablando con Carla, me cuenta que ella también tiene todos sus diarios. Ahí empezó a aparecer la posibilidad de tercerizarse, de hablar de una en tercera persona, despegándonos del registro más subjetivo. Esa coincidencia nos conectó mucho. Al principio era raro ponernos a leer esos textos seriamente, a trabajar. Cada una iba haciendo una preselección y se la leía a la otra, eso era buenísimo.

¿Cómo fue que escribieron esos diarios con tanta continuidad en una edad en que se suele ser poco perseverante?

T.S.: —Mi primer diario lo escribí a los siete. Hay como una tendencia que te lleva a hacerlo: te regalan esos cuadernos que dicen Mi Diario para los cumpleaños, se da por sentado que una nena, una señorita, tiene que dejar asentado su devenir sentimental, toda esa temática que se supone cultivan las mujeres. A mí siempre me gustó mucho escribir diarios. Y cuando los dejé a los 20, 21, empecé a escribir cartas compulsivamente: de amor, a amigos, a ex novios.

C.C.: –Yo tenía dos obsesiones que en realidad confluían: registrar todo lo que me sucedía, y la sensación de que las cosas se me escapaban, que todo era fugitivo. Una percepción que no quedó mucho en *Re-genias*, pero que está en mis diarios: esto no dura, esto se va..., entonces, anotemos para retener de algún modo. Por otra parte, en la adolescencia decía que iba a ser escritora, trataba de elaborar lo que escribía. Y ahora, gente que ya vio el espectáculo nos preguntas cuán fieles somos a los originales. Una de las sospechas viene por el lado: "algunas cosas están muy bien escritas". Ese fue otro punto de empatía: a las dos nos gustaba escribir, corregir, no se trataba de un mero registro. Además, los diarios son muy sinceros, y no solo nos reflejan a nosotras sino a una época, a un grupo social, más allá de la anécdota personal. Yo también recuperé un diario de cuarto grado, y llegué hasta los 22. Tengo millones de cuadernos. Otra cosa que hacía por eso del registro obsesivo, era grabar, a veces abiertamente, a veces a escondidas a mis novios, y guardaba los casetes. Todavía los tengo. Una locura. Hasta que pasados los 20, algo se modificó, dije: ah, ¿las cosas pasan? ¿nada es para siempre? Bueno, acepto.

Aun sin conocer los diarios completos, con la data biográfica de ustedes, da la impresión de que no eligieron los fragmentos que las hacían quedar mejor, dejaron de lado guiños al teatro, por ejemplo. ¿Decidieron concentrarse en la revolución hormonal, el aprendizaje sentimental y sexual, la relación con la madre?

C.C.: –No estaba en nosotras la idea de quedar bien paradas, de demostrar cuán cool éramos. Por supuesto que a partir de cierta edad había muchas de las referencias que decís, pero no era nuestra intención exhibirlas para los amigos.

T.S.: –Al elegir el tono y la narrativa, la decisión fue hacer una especie de edición por temas, sin respetar la cronología. Algo de los chicos, algo de las familias, algo de los cumpleaños. La temática se fue decantando por ese lado.

C.C.: -–Bueno, convengamos en que lo hormonal gana porque ocupaba un alto porcentaje de las páginas de casi todos los diarios. El despertar erótico, los primeros tanteos, la búsqueda del amor, el punto de vista femenino era lo que se imponía. Ese viaje iniciático, de descubrimientos.

T.S.: –Un deseo expresado previamente fue: queremos leer los diarios, no actuarlos. Porque para eso fueron escritos, estuvimos de acuerdo en respetar ese origen. A la vez, sentíamos la necesidad del movimiento físico, que se unía a toda la etapa adolescente, donde la música es tan importante. La presencia del cuerpo: de repente te salen tetas, te miran el culo, te pasan cosas que te modifican. Esto había que trabajarlo, es un registro más físico, visual, asociativo.

En Re-genias hay textos teóricos ajenos, obviamente ligados al relato central.

C.C.: –Así como antes me fanaticé con Rod Stewart, hace dos años, con menor intensidad, me interesé en Lacan. Le conté a mi psicoanalista lo que íbamos a hacer y me dio un seminario de Lacan precisamente titulado *Las mujeres*. Ese texto resultó perfecto.

T.S.: –Los dos textos, el de Lacan y el que hago yo, *La biopolítica de Britney Spears*, de Diedrich Diederichsen, son como un metatexto, herramientas de lectura del espectáculo, de autoayuda casi. Queríamos mezclar discursos que nos atraviesan hoy. Yo le opino a ese texto, como se suele hacer en la UBA en un práctico. También los relacionamos con la fantasía adolescente en la escena en que una ocupa el lugar de la colegiala erótica y la otra de la Dómina.

¿De dónde sacaron esa película porno retro con actores que parecen gente común, realmente erotizados?

–Es lo que me regalaron a mí mis compañeros cuando cumplí los 18. Es un largo y todas las escenas porno son las fantasías de los personajes. Eramos quince chicas en mi cuarto comiendo torta de chocolate y devorando la porno.

La carta de tu madre, Carla, que decís como una ametralladora, es apabullante, de gran espesor dramático, muy subversiva. Ella dice francamente que preferiría no ver a su hija por un tiempo, que no tiene intenciones de regalarle su vida, que sus sentimientos no son tan incondicionales por más que la haya parido.

C.C.: –Sí, es muy fuerte, la encontré buscando los diarios. Qué buena esa palabra que decís, subversiva. Mi vieja está orgullosa de su carta, aunque reconoció que un poco exagerada pero "con qué claridad". No es casual que ella no firme "mamá" sino Liliana Giorgi, su nombre de soltera. Hacía una diferencia.

T.S.: –Mi mamá también aparece, pero con menos protagonismo, no quisimos acentuar el eje madre-hija. Es una discusión que transcribo, también un reclamo. Un pantallazo de otra energía. Para mí el núcleo de esa parrafada es: "Lo que pasa es que yo ya tengo 50 y vos tenés 20".





NICOLÁS RAMOS

PINTA TU ALDEA

PERFILES Cultora del punk elegante, ya sea en acordes del piano o en el bajo, María Fernanda Aldana –socia fundadora de El Otro Yo– muestra por primera vez su obra pictórica, en la que refleja mundos oníricos y optimistas, bastante lejanos de su Temperley natal.

POR VICTORIA LESCANO

Cuando pinto, dibujo los vestidos que me gustaría usar y hago ropa surrealista", dice María Fernanda Aldana, bajista de El Otro Yo, mientras se desliza entre la docena de sus cuadros que exhibe la galería Sonoridad Amarilla hasta el 6 de abril y en esta ocasión va vestida con un jean customizado con tipografía afín al logo punk de la banda, una gatita rosa impresa en el trasero, extraña superposición de remeras y su ya clásico pelo carré que supo pasar del azulvioláceo al rojo y ahora admite tintes rubios dignos de una bombshell.

Bajo el título *Viajes astrales*, la muestra admite retratos coloridos, homenajes a planetas reales y otros ficticios como el que ideó su hijo Bambu, siete años, en honor a un planeta cuyos habitantes festejan los cumpleaños de los árboles. Además hay siluetas inspiradas en las fotografías de Lewis Carroll. También recurre a técnicas pictóricas que emulan vestidos bordados con hojas y la cita rockera emerge en una guitarrita de cotillón aplicada a un retrato de joven en una isla inspirado en el músico Ray Fajardo.

Porque la front girl de El Otro Yo, mítica banda indie formada a comienzos de los noventa en Temperley, es además maestra nacional de dibujo (dio clases en escuelas públicas hasta que la banda empezó a hacer giras internacionales).

Más datos que hacen a su vasto perfil arty: antes de ingresar a las filas del punk, María Fernanda estudió música clásica en un conservatorio barrial: ese background le dio el oficio para descollar ejecutando el órgano y poder sorprender a su hermano Cristian (actual guitarrista de EOY) cuando sacó a relucir sus versiones libres de cadencias de bandas darkies. Ese fue el disparador para que con apenas once años, vestida con un sueter-cito blanco, jeans y su pelo largo y muy lacio, la niña diera su primer concierto de rock en la Escuela Número Dos de Temperley, acompañando a la banda de su hermano.

Y en 2007, ya con una decena de discos editados junto a EOY, el viernes 23 presentó de modo oficial y en el auditorio de la Alianza Francesa el disco *Dios te salve María*, una docena de bellas canciones en piano con elegante pulso punk y donde la acompañaron la cantante Analía Hoermechea (con vestido de soiree y brillos dignos de una gala barrial retro), Maximiliano Shoenfeld ejecutando el oboe y Diego Vainer como regisseur y también una insólita aparición de su hermano Cristian vestido con traje y corbata para la ocasión, en lugar de las galas rockeras y su emblemático mameluco.

La puesta admitió proyecciones non stop filmadas para cada canción por las colaboradoras en dirección de arte, diseño y vestuario, Marisa Scicio y Melina Britos.

¿Considerás que las pulsiones por el dibujo y la pintura empezaron en simultáneo?

–Desde muy chica la expresión artística, tanto la música como el garabato en el cuaderno o las paredes de toda la casa, me dio bienestar. Recuerdo que cuando mis padres se separaron y nosotros éramos muy chicos, mamá nos llevó a vivir a una iglesia en Villa Elisa y en la que el cura era su padrino. Allí tuvimos una casita, y además de jugar con las estatuas e ir a la escuela de enfrente, mi hermano Cristian y yo jugábamos con el órgano de la iglesia. Después nos mudamos a Palermo, también a otras casas en Belgrano y en Caballito, pero todos los fines de semana mi papá nos buscaba para llevarnos a Temperley y allí estaban el órgano y la guitarra criolla. Porque mi viejo es cantor de oído, tiene una voz muy grave, canta tango y bolero y en una época vivió de ello. (El padre de los Aldana hizo coros en una canción del disco *Espejismos*.)

–¿Y cuándo la música dejó de ser un juego de niños y se profesionalizó?

–A los diez años empecé a estudiar piano con una concertista llamada Edith Casina y así entré en la música clásica, que considero es la que tiene más vuelo, y en simultáneo Cristian que es mayor se quiso independizar de vivir con las mujeres de la familia y se fue con papá a Temperley, allí armó su primera banda de punk rock llamada Los Apáticos. Finalmente cuando yo tenía trece nos fuimos a vivir todos juntos a Temperley, ahí ya estaba rockeada, llevaba corte punk, me vestía de negro con remeras rotas. No tardé en inscribirme en el conservatorio de música de Banfield, por consejo de mi maestra de música. Iba a un secundario que no aguantaba más, mis compañeros me peleaban y, por un tiempo, me cambié a otro de Adrogué con más tolerancia por la diversidad de estilos, recuerdo que al menos había ¡un fan de los stones y otro del reggae!, pero supe que con tercer año cursado me podía anotar en bellas artes en la Belgrano, lo hice y allí encontré un mundo gigante, que con sus clases de escultura, grabado o dibujo me resultaba muy provechoso ir cada mañana.

¿Cuál era tu información de moda en ese momento vinculada a la música?

–Recuerdo que conocí a los Cocteau Twins gracias a que llamé a un concurso de la radio Rock & Pop y me gané su disco luego de cantar una canción por teléfono. Con mi hermano empezamos a hablar de armar banda propia, yo le conté que estaba leyendo a Rimbaud, y que una de las cartas que él escribió de muy joven y decía, "Yo, el otro", y así surgió el nombre del grupo. Al principio yo tocaba el órgano y cantaba y teníamos amigos que pasaban por la guitarra, bajo y batería. Cuando vino Ray Fajardo como baterista, un dibujante amigo de él, hizo el logo de la banda. A los diecinueve años seguí un tiempo en el conservatorio y ya no concordaba con mi dedicación por completo al rock, ¡siempre les cambiaba algo a las partituras de música clásica!

¿Qué música escuchás para pintar?

–Me gusta mucho Prokofiev que es casi un maremoto, música de películas...

¿Y cuál es tu método para la pintura?

–Es un proceso muy lento, no tengo el tiempo para hacerlo todos los días, pero sí en mis ratos libres, nunca usaría la palabra hobby. Por lo general, desde que terminé bellas artes cada dos años junto y acumulo material y luego se transforma en una muestra. Muchos de los cuadros surgen de bocetos hechos en las giras. Considero que si bien el futurismo

VISTO Y LEIDO **POR LILIANA VIOLA**

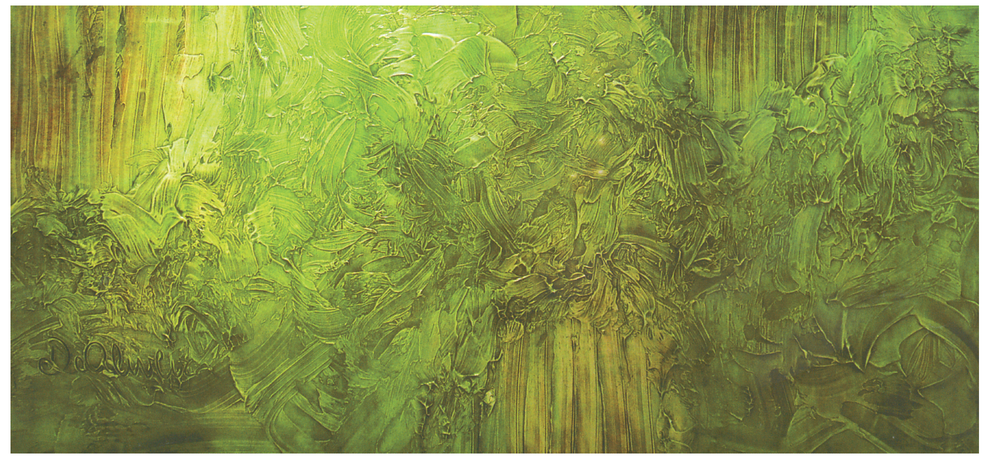
María Antonieta revisitada



El oscuro espejo de los días felices
Karleen Koen
Ed. Emecé
$ 44

Con un afinado sentido de la oportunidad, el diseño de tapa de este libro repite alevosamente la estética del afiche de *María Antonieta*, la última película de Sofia Coppola. A un costado se verá asomar el retrato femenino del siglo XVIII intervenido por la tipografía con fondo rosa flúo que advierte y atrae: *El oscuro espejo de los días felices*.
El haber elegido esta cita como título es tal vez el mayor logro de la americana Karleen Koen, quien llegó a vender 2 millones de ejemplares en su momento. Luego, a partir de las primeras páginas, lo que queda es una novela romántica con fondo histórico, que si nada tiene que ver con la vida y obra de María Antonieta, bien puede interesar a todas aquellas personas que luego de la película se hayan quedado con ganas de perderse entre texturas, zapatos, pastelería, brebajes y esas risitas estereotipadas de las que tanto se abusa en las reconstrucciones de época. Como la joven directora, Koen eligió a una heroína adolescente. Una mujer fuerte y decidida es la elegida para sufrir una historia de amor y desengaño, y sobre todo para enrostrar a los lectores y lectoras de hoy su propia farsa en clave de pasado.
La pequeña Barbara aprenderá el arte de la intriga en el seno de un matrimonio por conveniencia con un hombre varios años mayor, que esconde un secreto. El segundo personaje encargado de avivar la trama es la madre despiadada y sin escrúpulos que utiliza a su descendencia, incluida la pobre Barbara, para sus oscuros fines. La historia privada transcurre entre 1700 y 1720, cuando un cambio de rey impone movimientos rápidos y la creación de nuevas estrategias. Los personajes se esfuerzan para sobrevivir en la corte mientras Koen encuentra siempre pretexto para la descripción. Y aquí está su segundo logro: incluir en cada línea algún detalle sobre moda, vajilla, telas, reglas de cortesía, ingredientes y platos del siglo XVIII, a veces francés y a veces inglés. Preciosista investigación que provee a lectores y lectoras del equipaje básico para internarse en un paisaje tan exótico como puede serlo una época en la que no se ha vivido.
Si hay más hallazgos y se quiere saber cuáles, habrá que ingresar en los foros de Internet donde los fanáticos de esta novela siguen intercambiando signos de admiración. Pero podría resumirse así: una novela histórica para permitirse desconocer la historia, una trama a lo Jane Austen sin Jane Austen, unas "relaciones peligrosas" sin relaciones, un retrato de la vida en la corte, sin que Stefan Zweig la escriba con lágrimas en los ojos.

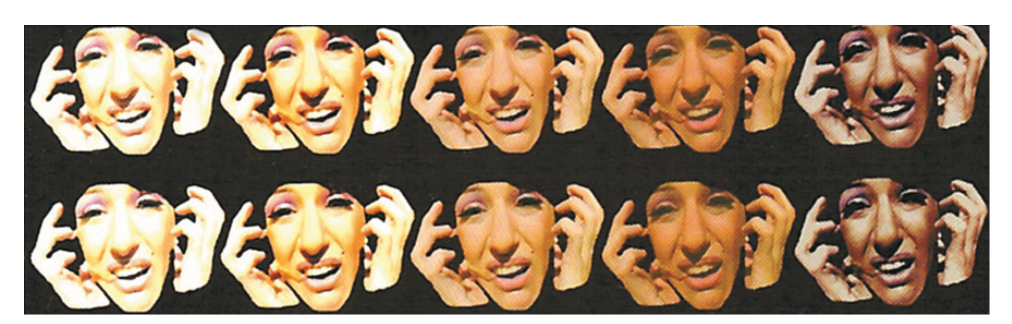
MUESTRAS



La experiencia de la luz

Fernando DeOliveira hace del plano volumen y del color luchas entre luces, formas, líneas que pueden ser cualquier cosa menos una presencia previsible. Valga decir que busca hacer del encuentro estético con "la complejidad amorfa de mi pintura" un desafío. Dice: "aunque las imágenes son abstractas, los sentimientos que provocan son genuinos y reales, y, a pesar de las apariencias, hay una solución racional estructurada, que atrae al público a mi mundo ilustrado... a mi dimensión".
En Sara García Uriburu Galería de Arte, Uruguay 1223. Hasta el 20 de abril.

ESCENAS



Polifacético

Artista versátil de la canción popular, Rubén Celiberti regresa al escenario en un show donde, según su costumbre, hace diversos géneros en distintos idiomas, acompañándose él mismo al piano y enhebrando un ameno anecdotario. Canzonette napolitanas como "Torna a Surriento" y "O, Sole mio", tangos varios de Gardel, temas de Piaf y amorosos boleros clásicos forman parte de su ecléctico repertorio.
Enamorado, en La Casona del Teatro, Corrientes 1975,
los sábados a las 21, a $ 19, consumición incluida.

Baja autoestima

En pleno bajón luego de ser abandonada por el hombre que ama, Elba inicia un viaje musical en busca del sentido de su vida, descubre en ella tendencias y habilidades que estaban latentes y las deja aflorar. Justo cuando comienza a levantar cabeza, el tipo reaparece haciendo reclamos. Esta travesía la mujer la realiza a través de formas rítmicas como tangos, boleros, ópera y bossa nova, que encara con libertad y desprejuicio. Verónica Díaz Benavente (quien ya presentó *Las Tontas*, junto a Gimena Riestra) propone esta creación humorística donde entona temas que van de "Modinha", a "Pobre solterona" y de un aria de *Tosca* a "Tu pálida voz", acompañada por el piano de Julián Caeiro, el bandoneón de Ricardo Badaracco, el violín de León Kony y la percusión de Elmer Zurdo.
Oveja Gris (no me dejaron ser negra), únicas tres funciones los miércoles 4, 11 y 18 de abril a las 20.30, en la Casona del Teatro, Corrientes 1975, a $ 10, 4953-5595.

Santa y musical

En estos días de empanadas de atún y cazuela de merluza se puede optar por convertir la Semana Santa en apropiada ocasión para escuchar en vivo buena música local contemporánea, ejecutada por buenas y buenos músicos. Esta es la atractiva propuesta: el martes 3, Quique Sinesi y Marcelo Moguilevsky, Luna Monti y Juan Quintero; el miércoles 4, Paola Bernal y el Dúo Coplanacu; jueves 5, Franco Luciani Grupo y Chango Spasiuk, todas las funciones a las 21, y el sábado 7 a las 24, Bruno Airas, peña.
Música de acá, en La Trastienda Club, Balcarce 460, desde 2$, 4342-765

CHIVOS REGALS



Complementos básicos

Salvatore Ferragamo sigue dándose gustos en su línea de fragancias. La nueva estrella se llama F by Ferragamo, lleva el jazmín como nota principal, y acompaña con la rosa y la flor de naranja. Viene en spray de 30, 50 y 90 ml.



Pieles veggies

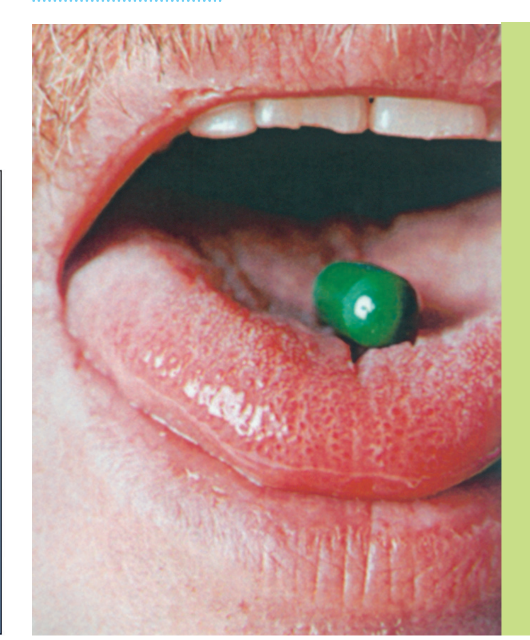
Contra lo que mucha gente cree, "edelweiss" es algo más que un lugar para comer: una planta, por ejemplo, que forma parte de Vital Just Firm Protection, la linea para cuidado de rostro de Swiss Just. En su versión 2007, la fórmula también incorpora ingredientes activos como las semillas de moringa y el hibiscus (al que algunos llaman "botox vegetal"). La línea incluye Crema Protectora de Día, Mascarilla Purificante, Crema reafirmante para ojos, Tratamiento Reafirmante, Crema de descanso nocturna, Gel de limpieza y Gel exfoliante.



Después de la vigilia

Freddo sumó dos propuestas a su tradicional oferta de rosca helada: Chocolate Marmolado y Chocolate Varietal Río Arriba. Mientras que la composición del Marmolado se adivina, la del Río Arriba sorprende: se basa en una variedad de chocolate amargo elaborado a partir de cacao cosechado en la zona del Río Guayas (Ecuador), generalmente conocido como "cacao Arriba".

CONVOCATORIAS



En positivo

Con la célebre muestra de Alejandro Kuropatwa, "Cóctel", la serie de fotos con la que el fotógrafo fallecido celebró la buena noticia que hace ya diez años traían las terapias combinadas para evitar la reproducción del virus del vih sida, la Secretaria de Cultura abrió ayer la convocatoria al concurso de obras de arte sobre vih/sida, "Cultura Positiva". La convocatoria está destinada a jóvenes artistas -menores de 30-.

Para más informes se puede visitar la página de la Secretaria de Cultura de la Nación (www.cultura.gov.ar) o llamar al 4129-2547

HOY VIERNES

La rueda de la fortuna
a las 16.30 por TCM
Encantador musical de Vincente Minnelli, *Meet Me in St. Louis* se basa en relatos autobiográficos de Sally Benton adaptados para el cine en un film donde las canciones especialmente escritas por Blane y Martin, así como los temas tradicionales, se adaptan fluidamente a la acción. Minnelli despliega con naturalidad sus admirables planos para narrar esta historia de avatares familiares, vestida por Irene Sharaff, con decorados de Lemuel Ayers. Judy Garland, poco favorecida por la peluca rubia, canta como solo ella sabía hacerlo "The Boy Next Door", y Margaret O'Brien se llora todo.

Rita el mosquito
a las 18 por Europa Europa
Rita Pavone va al colegio de la mano de la (luego prestigiosa) directora Lina Wertmüller, en 1965, y se encapricha con el profe Giancarlo Giannini, pero no por eso deja de hacer numeritos musicales estrafalarios con vestuario de la época.

Le combat dans l'île
a las 18.20 por TV5
De la primera etapa del muy estimable realizador Alain Cavalier (*Thérèse*) en exquisito b y n, con la hermosísima Romy Schneider, adorada por la cámara y por dos hombres: Jean-Louis Trintignant (quien, después de participar en un atentado político ¡se refugia en Buenos Aires!) y Henri Serre (el morocho Jules de *Jules et Jim*).

La gran aventura de Pee Wee
a las 20 por Cartoon
Primer largo metraje de Tim Burton que adapta el show televisivo de Pee-Wee Herman y sus impredecibles aventuras en bicicleta, inspiradamente musicalizadas por Danny Elfman.



Sublime obsesión
a las 18.05 por Cinecanal Classic
Douglas Sirk convierte un material argumental disparatado, casi demencial en un melodrama sublime, mediante el cual lanza al estrellato a Rock Hudson, emparejándolo con Jane Wyman, esa señora tan aseñorada del flequillito banana, con ñata de perrita pequinesa.

A la hora señalada
a las 22 por MGM
Western individualista al mango, con el maduro marshall Gary Cooper arreglándoselas (casi) solito con sus pistolas para fulminar a los villanos de turno. La bisoña Grace Kelly —ricitos de oro y capota— es la insípida esposa cuáquera, mientras que Kathy Jurado, ex amante del héroe, se consume en su ardor latino.

SABADO 31

Tarántula
a las 3.30 por Retro
Apta para insomnes amantes del fantástico sutil, económico, de Jack Arnold, pero no para aracnofóbicos/as. Científico juega con fuego, experimentando con animales y termina víctima de su propia medicina. Uno de los bichos radiactivados, una tarántula enorme, sale a la campiña a destruir, matar y comer (pero deja los huesitos de sus banquetes de ganado y seres humanos). Arnold la muestra desde lejos, una pata, una sombra, destilando un terror creciente que se vuelve poético en la escena de los caballos inquietos que intuyen el peligro, y que culmina con una subjetiva del monstruo devorador. ¿Quién viene a salvar al pueblito de tanto espanto y desolación? El joven Clint Eastwood lanzando misiles a bordo de una avioneta, con un casco que apenas deja ver su mirada, sí, ya acerada por aquel entonces (1955).

Los héroes de Mesa Verde
a las 16.30 por TCM
Encuentro surreal entre un ladri mex y un guerrillero irlandés en pleno desierto, lanzados a la aventura que se presente con divertido espíritu deportivo.

Bailarina en la oscuridad
a las 19.30 por Europa Europa
Melodrama paroxístico de Lars von Trier, con inmigrante checa perseguida por sino fatal que se evade cantando y bailando musicales de Hollywood, interpretada por una Björk en carne viva, en algún paraje de los Estados Unidos inventado en algún rincón de Copenhague.

Días extraños
a las 22 por Cinecanal
Provocativa realización de Kathryn Bigelow que muestra acciones violentas tal como son percibidas por sus ejecutores, con un hiperrealismo alucinante, en una atmósfera apocalíptica.

Autofocus
a las 22 por I-Sat
Basado sobre la historia real de Bob Crane, actor que tuvo sus 20 minutos de gloria en los '60 al encabezar la serie *Los héroes de Hogan*. Pero se hizo adicto al sexo, se fue quedando sin laburo y en 1978 su cuerpo sin vida apareció en un motel cualquiera. Temática pintada para el director Paul Schrader, con Willem Dafoe y Greg Kinnear, adecuadamente intensos.

DOMINGO 1º

Can Condoms Kill
a las 24 por I-Sat
El incisivo programa Panorama de la BBC de Londres vuelve a meterse con la actitud irresponsable y empecinada de muchos dignatarios de la Iglesia Católica oficial respecto del uso del preservativo como forma de prevenir el sida. A las opiniones de los purpurados se contraponen las de científicos e integrantes de distintas organizaciones que trabajan precisamente en prevención.

En un lugar solitario
a las 24 por Retro
Pieza magistral, durísima pero profundamente lírica de Nicholas Ray. Drama complejo, intimista, un toque policial. Bogart en su salsa más neurótica, vulnerable y violento, ambiguo y desesperado, topándose con una chica de los quilates de Gloria Graham.

LUNES 2

El hombre del Planeta X
a la 1.30 por Retro
Comienza el ciclo que esta señal dedica al maestro de la serie B, Edgar Ulmer (1900-1972), con una muestra imperdible de la ciencia ficción de los tempranos '50. Antiguo asistente de Murnau, nacido en Checoslovaquia aunque se decía vienés, Ulmer –arquitecto y escenógrafo– realizó films extraordinarios con dos mangos y en muy poco tiempo, tratando casi siempre de ponerles niebla, música clásica, lobos aullando, sombra sobre geniales decorados.

Rumbo a lo desconocido
a las 9.30 por Retro
Pasan las series pero esta alhaja permanece en cartel y bien vale echarle un vistazo a sus ET, paranormales, experimentos de ciencia ficción que siempre garantizan un viaje alucinante con iluminación expresionista.

La secretaria
a las 23 por I-Sat
Grandioso laburo de Maggie Gyllenhaal como chica recién salida del psiquiátrico que se emplea gustosamente como secretaria masoca de un abogado sado, el siempre mórbido James Spader.

El avaro
a las 18 por TV5
Vuelve a pasar esta apreciable adaptación para TV del clásico (completo) de Molière, protagonizada por Michel Serrault y dirigida por Christian de Chalonge (ojo, nada que ver con la versión trivial de Louis de Funes, que también se emite en estos días).

MIERCOLES 4

El desvío
a las 1.30 por Retro
Noir, très noir road movie de Edgar Ulmer, con pianista de bar que toca sonatas de Beethoven y es dejado por su novia que marcha en pos de las luces de Hollywood. Para seguir sus pasos, el tipo, sin guita (como el propio director), hace dedo, el conductor que lo levanta se muere y entonces aparece con su valijita una mujer increíblemente fatal. Para ver y/o grabar.

JUEVES 5

Entierro prematuro
a las 22 por Retro
Uno de los peores miedos –ser enterrado/a vivo/a– se concreta en esta fantástica realización de Roger Corman, pese a que el protagonista, Ray Milland, se había hecho construir una bóveda lista para poder escapar si la ocasión lo ameritaba. Bruma y claustrofobia generosamente administradas.

















TALK SHOW POR MOIRA SOTO

¿Todo por el chiste?

¿Se puede hacer reír al público a cualquier precio, aunque ese precio implique afianzar estereotipos que alimenten el prejuicio? ¿Por qué los críticos y las críticas no suelen advertir la misoginia cuando se manifiesta en piezas como *Mi brillante divorcio*? ¿La lucha antisexista nos corresponde únicamente a las mujeres con mínima conciencia de género o a todas aquellas personas que se sienten concernidas por la vigencia plena de los derechos humanos en general? Preguntas para plantearse después de asistir a una representación de **Acassuso**, obra recientemente estrenada de uno de los dramaturgos locales más prestigiosos, **Rafael Spregelburd** –también responsable de la puesta–, protagonizada por un grupo de extraordinarias actrices a las que se suman, en roles episódicos, dos actores.

Suerte de comedia negra de situaciones con una leve estructura argumental, escrita con minucioso cuidado respecto del lenguaje coloquial y con evidente conocimiento del ambiente que retrata y satiriza –una escuela pública carenciada de Merlo, provincia de Buenos Aires–, la pieza ofrece algunas escenas brillantes tanto por su eficaz comicidad como por la agudeza de su trasfondo crítico, particularmente en lo que remite a estado actual de la enseñanza primaria en zonas muy pobres (con chicos desnutridos, alto índice de abandono en los primeros grados, sin elementos básicos para estudiar o jugar).

Desafortunadamente, el perfil y el comportamiento de los nueve personajes femeninos que están en esa precaria sala de la escuela (directora, vice, maestras, una vendedora de ropa allí instalada) responden a **estereotipos acentuados y reduccionistas acuñados por la misoginia**, una suma de rasgos negativos, deplorables que el autor se aplica diligentemente a ridiculizar, siendo sus ocurrencias muy celebradas por la platea. Lo concreto es que estas maestras son brutas, estúpidas, volubles, desleales, histéricas. Pero no sólo las docentes y la vendedora son objeto de escarnio: también el personaje de la madre indigente (con seis chicos en la escuela) que, es evidente, vive en condiciones atroces de necesidad y promiscuidad, es usado para provocar risas despiadadas en la platea.

Entre el miedo y el menosprecio, la misoginia tiende a inferiorizar a la mujer en distintos niveles –biológico, intelectual, moral– y está tan incorporada a la vida cotidiana, tan naturalizada por ciertos programas de TV, que no es de sorprender que mucha gente que se cree de lo más humanista, no la note. Más aún, que se ría con ganas de los chistes sexistas, cosa que no harían –quizá– con burlas de contenido antisemita u homofóbico, por ejemplo. Entre esa gente, desde luego, hay muchas mujeres que aceptan ese maltrato porque no lo reconocen como tal. Entre una humorada y otra, algunos de los personajes femeninos de **Acassuso** confiesan su sentimiento de inferioridad respecto de los varones ("nos falta ese ingrediente mágico, la camaradería masculina", "un hombre no se babea por una blusa, nosotras tenemos un problema hormonal", "¿somos o no somos hombres? El mundo es de los valientes", "si cae una, caemos todas, como una banda").

Varones como los que asaltaron el Banco Río, aventureros de pelo en pecho que las maestras, Delia a la cabeza, idealizan e intentan imitar dando un modesto y absurdo golpe al comprar un futbolista en problemas de la zona para entrenarlo y vendérselo a Boca. Pero el tipo se da vuelta y las amenaza, revólver en mano, para que entreguen dinero y cosas de valor. Ahí es cuando Delia, la directora ansiosa se "sacrifica": "¿Vos me querés violar?, ¿querés sexo?". Más risas en la sala, porque en realidad Delia está expresando sus deseos, y por extensión la idea machista de que todas las mujeres quieren ser violadas.

Cuando la obra arranca con la vieja maestra, que no se pudo jubilar todavía porque no le reconocen la antigüedad, renegando de mitos sobre la vocación docente y la escuela como segundo hogar, **Acassuso** parece entrar en un registro irreverente y cuestionador que después se diluye bastante, sobre todo porque más adelante, esta Marta (hay varias Martas y Susanas en la pieza) produce gags verbales basado casi exclusivamente en su pérdida de memoria. Ese recurso fácil de causarle gracia al público con una discapacidad también aflora en el caso de Martita, la tartamuda, fonoaudióloga para más inri.

Acassuso, *viernes y sábados a la 20.30 en el Margarita Xirgu, Chacabuco 875, a $ 25, 4307-0066.*



HECHA LA LEY

VIOLENCIA En Morón está en vigencia un decreto que pena las muchas formas de acoso sexual en el ámbito laboral del municipio, ya que en esa órbita no se aplicaba el instrumento legal provincial que rige desde 1994. Lo novedoso es que el órgano de aplicación será la Dirección de Políticas de Género y que se contempla, además, asistencia psicológica para el o la denunciante.

POR SONIA SANTORO

En los pasillos de la Municipalidad de Morón, el tema se fue instalando a fuerza de chistes y hasta humoradas que rozan el mal gusto. Lo cierto es que lo que hasta hace poco eran considerados piropos bienintencionados, tal vez insinuaciones y hasta algún manoseo, en buena parte aceptados por la cultura laboral, ya llevan el rótulo: desde noviembre pasado, el municipio es el único del país –hasta donde pudo averiguar este medio– que cuenta con su propia normativa sobre Acoso Sexual Laboral. "Instalar el tema fue irruptivo", plantean las impulsoras.

"Se entiende por acoso sexual a todas aquellas acciones persistentes y reiteradas con connotación sexual, sexista u homofóbica, no consentida por quien la recibe, realizadas con el fin de incomodar a la persona (trabajador o trabajadora municipal, en este caso) en el cumplimiento y desempeño laboral", define el decreto 2105 de 2006. Y para que nada quede librado a las interpretaciones, aclara: "Se entiende como *conductas de naturaleza sexual* aquellas conductas verbales, no verbales, o contacto físico no deseado", para después detallar cada categoría:

Conducta verbal: insinuaciones sexuales molestas, proposiciones o presión para la actividad sexual, insistencia para realizar una actividad fuera del lugar de trabajo, flirteos ofensivos, comentarios insinuantes o comentarios obscenos.

Conducta no verbal: exhibición de fotos sexualmente sugestivas o pornográficas, objetos o materiales escritos.

Contacto físico no deseado: desde tocamientos innecesarios, palmaditas, pellizcos o roces con el cuerpo de otra persona, hasta el intento de violación y la coacción para las relaciones sexuales.

Así, textualmente, lo plantea el decreto que ya está en vigencia.

EL CASO TESTIGO

El tema venía inquietando a la Dirección de Políticas de Género desde 2005, cuando en marzo de 2006 un caso aceleró los tiempos. Una mujer denunció a sus compañeros de trabajo por primera vez. "El intendente ordenó un sumario y llegó a mi área, lo que planteó una estrategia distinta a la de otro tipo de sumarios administrativos, para no violentarla más. Pero no teníamos herramientas específicas y necesitábamos tomar políticas activas desde el Estado para proteger a la víctima y desalentar futuros casos", explica Gabriela Gómez Dagnino, directora de Asuntos Legales. La falta de normativa responde a que si bien la provincia de Buenos Aires cuenta con una ley provincial sobre acoso sexual de 1994 (la 12.764), no se aplica a nivel municipal.

Así se aprobó una ordenanza y luego un decreto que se aplica a los empleados y empleadas del municipio, incluidos quienes tienen cargos políticos y hasta el intendente mismo. Además, "no habla sólo de relaciones por género sino jerárquicas, también un hombre puede ser acosado", explica Delia Zanlungo, directora de Políticas de Género.

Esa área es la encargada de la recepción de las denuncias y de ofrecer asistencia psicológica a las víctimas, además de dar asesoramiento legal por si la persona quiere recurrir a la Justicia por fuera del municipio. "Como es un delito difícil de probar, intentamos al menos empezar a instalar la condena social hacia el acoso", dice Zanlungo.

El decreto habilita una "etapa preventiva", que tiene por objeto la "contención y asistencia de la persona denunciante", básicamente ofrece ciertas garantías como privacidad en su denuncia o traslado a otra área si lo solicita. Mientras, la Dirección de Políticas Públicas podrá requerir de otras áreas administrativas la producción de informes que aporten a la investigación sobre el supuesto acoso. Esto se eleva al intendente para que pueda ordenar un sumario. Durante la investigación, se puede suspender sin goce de haberes al denunciado. Y si se prueba que hubo acoso, puede quedar cesante o ser exonerado.

Hasta el momento no hubo nuevas denuncias, pero las especialistas dicen que "es similar a lo que sucede con la violencia doméstica: la víctima tiene miedo, vergüenza y revertir eso cuesta mucho".

Morón tiene 350 mil habitantes, y su intendente desde 1999 es Martín Sabbatella, de centroizquierda. La normativa se inscribe dentro de una preocupación general del municipio por temas ligados al género. Cuenta con un Plan de Igualdad de Oportunidades, un Consejo Municipal de las Mujeres de Morón, que asesora sobre las políticas públicas a distintas áreas municipales, y, entre otras acciones, en noviembre también presentó un protocolo para tratar a víctimas de violación.

El acoso en cifras

Según un informe de la OIT de 1996, en la Argentina, el 6,1 por ciento de los varones y el 11,8 por ciento de las mujeres indicaron haber sufrido agresiones en el año anterior, mientras que el 16,6 por ciento de las mujeres dieron cuenta de incidentes de carácter sexual. *Acoso Sexual. Violencia laboral* es un material pionero que aún hoy se sigue citando como referencia, aunque fue editado en 1997 en base a una investigación realizada en 1994. Se trata de la primera investigación del país sobre acoso sexual femenino en el ámbito laboral del Estado, realizada en una muestra de 302 empleadas del sector público de la Ciudad de Buenos Aires por la Unión Personal Civil de la Nación, sindicato que tiene más de 200 mil afiliados. La investigación arrojó los siguientes resultados: 143 mujeres, el 47,4% de las 302 que conformaron la muestra, habían sufrido acoso de distintos grados.

En cuanto a los acosadores, en el 61,5% de los casos provenían de quienes tenían la misma jerarquía ocupacional y sólo el 34,1% del personal jerárquico. El tipo de mujer acosada en los niveles leve, moderado y medio es menor de 30 años, atractiva, de categoría laboral indistinta o más baja que la del acosador y estado civil, nivel educativo y antigüedad laboral indistintas. En cambio, en los niveles fuertes de acoso pierden significación las características personales y sociolaborales de las acosadas. El tipo de acosador, en su mayoría, resultó mayor de 40 años, casado y de jerarquía superior a la acosada. A pesar de haber contestado afirmativamente por lo menos alguna de las preguntas indicativas de padecimiento de acoso, el 21% negó haber sido objeto de acoso sexual. Después de padecer un acoso sexual, el 63,7% de las afectadas consideró que éste es un problema privado no vinculado con el régimen laboral y sólo el 12,6% asumió la agresión como un problema laboral y recurrió a un superior jerárquico o al sindicato. El 15,4% consideró que son las propias mujeres quienes lo provocan y el 54,6% que tanto hombres como mujeres participan de un juego de seducción. Sólo el 8,6% comentó saber de casos donde se realizó la denuncia, a pesar de que el 60% conocía la existencia de algún tipo de medida legal para sancionar esa conducta.

POR ROXANA SANDA



La fe, en libertad

DEBATES **Desde su insustituible participación en las movilizaciones populares después del crimen de María Soledad Morales, Martha Pelloni no ha dejado de trabajar por la vigencia de los derechos humanos, especialmente de mujeres, niños y niñas. Instalada en Corrientes, denuncia desde allí las redes de trata y la complicidad política y también acusa recibo del "shock" que significó la última encíclica papal.**

Para que de una vez por todas salga una ley contra la trata y el tráfico de personas con fines de explotación sexual, la política oficial tiene que ser transparente. Pero me pregunto si existe una decisión política real por parte del Gobierno para que esta ley pueda sancionarse." La frase que espesó el aire de un prestigioso auditorio fue pronunciada con la sonrisa de quien acostumbra a desmerecer el miedo. Y su portadora, Martha Pelloni, conoce de sobra que algunas chicanas pueden encender caminos. "Hay que socializar la resistencia", recita con un guiño que encierra buena parte de su pensamiento. Aunque por estas horas la amplitud de esa teoría choque de bruces contra la sordera judicial de su provincia, un compromiso social ausente y, sobre todo, contra los últimos atajos papales dispuestos a enfilar por el sendero más ortodoxo del catolicismo. Participante de la Jornada de Trata y Tráfico de Personas que organizó el Ministerio de Relaciones Exteriores el lunes último, desde la Comisión de Equidad de Género del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil (CCSC) –un espacio de diálogo integrado por otras 1261 organizaciones sociales–, Pelloni dejó sentado que "el problema del mercado de trata y tráfico es que es parte del lavado de dinero; políticos, jueces y municipios están apalabrados. Sin embargo, hay otro motivo que la demora, y es la subsistencia de la mentalidad machista: al cliente no se lo sanciona y la víctima siempre pasa a ser la victimaria".

Muchas de las denuncias que desde hace años viene realizando en Corrientes dejan al descubierto esa mirada de la Justicia local.

–Tenemos el caso concreto de un profesor, abogado, que lo denunciamos por abusar de alumnos y alumnas durante 25 años, canjeando notas por sexo. En la actualidad, algunas de esas chicas están en la prostitución. Pese a esto fue sobreseído y hoy yo tengo que soportar una demanda civil. ¿Qué creen que pasó? La sociedad y la docencia correntinas no se expresaron, y los que denunciamos estamos solos en medio del desierto. Si la Justicia sigue siendo mugrienta e injusta, voy a tener que pagar una pena de servicio comunitario, como lo he hecho otras veces. Y eso es denigrante.

¿Por qué cree que en Corrientes, como en otras provincias, el silenciamiento es brutal?

–Porque es una sociedad conservadora, feudal y militarista, donde el silencio es la realidad cotidiana para muchos temas graves.

¿Cómo es posible acallar la problemática del tráfico de niños y la prostitución infantil, cuando Corrientes y la Triple Frontera son considerados puntos negros de la región?

–Porque la pobreza va en aumento y porque hay intereses políticos y de dinero muy fuertes. La corrupción no está erradicada: esto significa que las estructuras políticas siguen siendo corruptas. Sin ir más lejos, está la cuestión de la policía en Corrientes. Vivimos articulando redes y aun así tenemos apremios ilegales como en las mejores épocas de la dictadura. Contamos con la Subsecretaría de Derechos Humanos provincial y nuestro poder está allí, pero hay que andar haciendo presencia y exigencia constante, porque todavía la falta de compromiso social es muy fuerte. Desde los organismos exigimos al Estado que cumpla con lo que la gente necesita, ¿pero quién mueve al Estado? No podemos seguir siendo espectadores de lo que está pasando. Por eso muchos y muchas creemos en la construcción de movimientos como los de Evo Morales y Lula da Silva.

Y en el mientras tanto...

–Fundamos la Casa de Derechos Humanos de Curuzú Cuatiá hace cuatro años, donde trabajamos sobre prevención en violencia familiar y abuso infantil en talleres con equipos interdisciplinarios. Empezamos con un proyecto de Cáritas Alemania, investigando el tráfico de niños y la prostitución infantil, luego incorporamos el tema trata porque es el marco de toda la problemática, y a través de los talleres detectamos los casos de abuso y prostitución, que son tratados en grupos de autoayuda o en forma particular.

¿Cómo abordan la problemática del abuso?

–Estamos trabajando sobre el "acogimiento familiar", que sobrepasa a la familia biológica. Es la familia social, en la que articulan el municipio, el juzgado, la salud pública y la ONG. Toda la sociedad se compromete a cuidar de esa niña que no tiene la contención de su familia biológica. Podría pensarse que es muy utópico, pero hemos logrado ubicar a algunas chicas. Por supuesto, tratamos de obviar a la policía, porque primero habría que formarla.

¿Los jueces son sensibles a este proyecto?

–Cuesta mucho llegar al juez y convencerlo de que trabajemos juntos, porque además de ese machismo emergente, son corporativistas de la Justicia. En la mayoría de los casos que tuvimos de abuso y violencia familiar tendieron a culpabilizan a la mujer. Al hombre no se lo toca. Los jueces de Corrientes ensayan siempre las mismas fórmulas con las mujeres que llegan a sus despachos: la del "algo habrás hecho", el "qué le hiciste a tu marido para que haya reaccionado de esa manera" o si no les pegan cuatro gritos y la mandan para sus casas.

BENEDICTO

El anuncio del Sacramentum Caritatis, la controvertida exhortación sobre la eucaristía rubricada por Benedicto XVI, significó para la hermana Pelloni "un shock muy grande", y la inquietud se le agrava cuando advierte que las reconvenciones papales forman parte de un proceso encarado con carácter de "urgencia", según admitió el propio Vaticano.

"Era de esperar que el Papa fuera coherente con lo que siempre ha escrito y fundamentado, salvaguardando la ortodoxia de la doctrina católica", concluye. "Pero para nosotros, los latinoamericanos, esto fue un shock muy grande, porque a partir del Concilio Vaticano II que sedimentó en los documentos de Medellín y Puebla, se habían dejado atrás muchas cuestiones, y con la Teología de la Liberación tuvimos una renovación en todo aquello que no es dogma y es modificable dentro de las estructuras de la Iglesia latinoamericana."

Con las recomendaciones sobre el celibato sacerdotal, el planteo de que los divorciados no pueden participar de la eucaristía y la celebración en latín de las liturgias internacionales, el tablero pastoral termina por disciplinarse en la línea del pensamiento papal.

–No creo que ahora la formación de los seminaristas tenga como objetivo poder celebrar en un futuro misas en latín; sería un retroceso para nuestras culturas. La fe debe convertirse realmente en una proyección de respuesta de vida de mujeres y hombres, y esto no puede lograrse si no hay una encarnación en la propia cultura. Son los avances que dio la Teología de la Liberación: tratar de despejar en el hombre todo aquello que lo aparta de Dios.

¿Qué opinión le merece la notificación del Vaticano al teólogo Jon Sobrino, a quien se condenó por considerar que no está en conformidad con la doctrina de la Iglesia?

–Todos estos actos han producido un desequilibrio en nuestra Iglesia y generaron una gran polémica. El mismo Sobrino solicitó compartir con Benedicto XVI sus reflexiones, pero éste dice que el teólogo ha restado valor a la divinidad de Jesús, resaltando demasiado su condición humana.

¿Esta exacerbación progresiva de los guardianes de la ortodoxia trae aparejado un alejamiento de católicos y católicas?

–Es un punto clave el vacío que se va produciendo en la Iglesia Católica, por lo menos en la Argentina, y sabemos que en Europa pasa lo mismo, frente al gran avance de otras religiones cristianas que tienen una dimensión de liberación de las mujeres y los hombres mucho más amplia que la nuestra. Debemos tener cuidado de los dogmatismos fuertes con un sentido de custodia. Aunque no quiero creer que eso esté sucediendo con nuestro catolicismo, porque nos llevaría a un fundamentalismo cerrado, y ya tenemos sectores ultraconservadores como el Opus Dei y Comunión y Liberación.

En este contexto, ¿qué pueden esperar las mujeres católicas de su Iglesia?

–Más allá de que yo esté de acuerdo o no, la Iglesia ha dado su palabra respecto de la moral sexual. Pero creo que la mujer de hoy pretende una respuesta más amplia, que la libere de muchos cánones. Las mujeres están buscando una vivencia más libre dentro de nuestra fe.



FOTO: ALEJANDRO BARTOLICHE

POLITICA La marcha que recordó y repudió el último golpe militar en Argentina, el sábado pasado, hizo visible la diversidad de los movimientos sociales que cada vez con más fuerza han puesto en la escena política la urgencia por defender el medio ambiente. Como sucede en otros escenarios, las mujeres han hecho suyas estas banderas, proyectándose más allá de las urgencias cotidianas. Aquí, tres historias que se levantan en lugares distantes con mucho en común.

POR LUCIANA PEKER

Tenemos la obligación de cuidar el medio donde vivirán nuestros hijos y nietos", resalta Susana Asaf. Y la frase suena a frase sonada. Sin embargo, esa afirmación que entraba, hasta hace poco, muy poco, por los mismos oídos de los que salía empieza a convertirse en sequía o tormentas, en ciudades azoradas por las piedras sobre las cabezas de las casas y los autos, en calor vuelto tempestad y nunca invierno. El termómetro interno, que siente resoplar el viento como si la furia de los árboles fuera algo más que una leyenda de *El señor de los anillos*, ya alerta que el medio ambiente no es el medio ambiente lejano, tremendista y menor de la percepción general de hace una década.
El conflicto por las papeleras en Gualeguaychú demostró hasta qué punto la ecología es un conflicto político. Por eso, y no por azar o rejunte, varios de los movimientos sociales que encabezan reclamos a favor del medio ambiente se hicieron presentes –más presentes que nunca– en la marcha del 24 de marzo para demostrar la actualidad y la diversidad de reclamos y reivindicaciones ecológicas que hay en la Argentina y que forman parte del reclamo por la memoria y vigencia de los derechos humanos.
Muchos de estos movimientos están encabezados e integrados por mujeres como Susana Asaf, de 54 años –más edad de la que quisiera, según se presenta–, tres hijos, siete nietos y un trabajo menos, también (no necesita decirlo) del que quisiera. Ella es locutora y trabajaba en una radio de Esquel hasta que distintas intimidaciones la dejaron sin voz. Bah, sin voz no, sin micrófono que no es lo mismo. La voz la puso en la marcha local del 23 de marzo para recordar el plebiscito que, en el 2003, le dijo no a la explotación minera de oro y plata en Esquel. Susana vive en el pueblo que a través de una consulta popular –en un país donde las elecciones suelen decir fulano o mengano y, como mucho, mengana– dijo que no a la instalación de una mina. Después de ese plebiscito, la empresa inició una demanda contra los activistas. Pero ellos no bajaron los brazos. Ni el alerta.
Mientras que, en otras zonas del país, como La Rioja, también hay mujeres que se juntan para que la tierra no vuele en pedazos en la explotación de minas a cielo abierto (como ya queda poquito mineral para sacarle jugo a las minas, ahora, hay que despedazarlas enteras para ver qué queda) y se amotinan, caminan, cantan y cortan para seguir siendo ensombrecidas por la sombra de la montaña y no por la depredación de las mineras. Pero no son sólo los picos o explosivos los que pueden generar miedo, también la basura, la contaminación o los cables. En el Delta las mujeres defienden el agua, que debería ser pura, pero no lo es. Y en los esteros del Iberá, en Corrientes, que el agua por donde nadan los yacarés o flotan las aguapé amarillas no esté blindada por cables. Las luchas ambientalistas son distintas y, a veces, distantes, pero no están aisladas.

ESTEROS DEL IBERA: ALTA TENSION

El agua sigue en agua y en agua. Los yacarés se agrupan tan quietos como si no pasara el tiempo o la vida fuera un campo de prueba al aburrimiento. La quietud es un arte que ellos aprueban. Los ciervos se cuelan por sobre la tierra y el lodo y las flores aguapés amarillas crecen donde hay agua. El verde teje un colchón para que la vida flote. Los esteros del Iberá son únicos, famosos, pero desconocidos, son un horizonte de agua y naturaleza viva que los argentinos todavía no revalorizan. Pero que muestra y esconde una reserva de agua dulce que será oro verde, transparente, oro líquido, en tiempos –próximos– de sed planetaria. Y donde viven esos animales únicos, autóctonos y libres como el lobito de río, el aguará guazú, el venado de las pampas, el ciervo de los pantanos, el yacaré negro y el overo y trescientas cincuenta especies diferentes de aves.
Sin embargo, ese paisaje se trata como si fuera una postal a la que no habría que preservar. "La empresa (Limsa) que trae la energía de Yacyretá quiere extender el tendido de electricidad que pasa sobre los esteros porque les resulta barato y directo. En 1995 ya pasaron cables y, a través de un recurso de amparo, sólo pudimos correrlos tres kilómetros. Actualmente hay quince torres, que ya son horribles y perjudican el medio ambiente y, encima, la empresa pretende instalar tres tendidos más, lo cual implicaría que pasen cincuenta torres por los esteros del Iberá, a 150 metros de los anteriores. Hicimos la denuncia al Ente Regulador de Energía Eléctrica (ENRE) pero va todo muy lento, mientras que la compañía ya instaló los obradores para empezar la instalación en abril. Ellos tienen cualquier cantidad de kilómetros disponibles para colocarlas en campo abierto sin molestar a nadie, pero para no invertir ni trabajar de más prefieren contaminar una zona que debería preservarse", denuncia María Paz Galmarini, nacida en Buenos Aires, pero criada en los esteros del Iberá, en un campo que ella recicló en posada. "Aguapé", igual que las flores amarillas, se llama el proyecto de hacer de su casa muchas casas, en el marco de un turismo sustentable del que vive el pueblo y que ella, ahora, defiende, más allá de los límites de su posada. "El lugar por donde van a poner los cables son una zona reservada de cría y reproducción de fauna del lugar, por supuesto, que además, visualmente en vez de avistarse la naturaleza se va a ver un bosque de torres, pero, además, esos cables contaminan el aire porque tienen radiación. Sin contar que el mantenimiento de las torres (que son de base de hormigón) se realiza con brea que cae sobre el agua y, obviamente, perjudica el agua donde viven, entre otros animales, los yacarés", describe María Paz. Y subraya: "Los esteros son el segundo humedal de

Latinoamérica, tienen una importancia ecológica enorme. Los dirigentes no saben nada y las empresas tienden cables sin preservar el futuro. El progreso no tiene por qué destruir una zona vital para el futuro".

ESQUEL: CUANDO LA DEMOCRACIA ES DEMOCRACIA

Se acaban de cumplir cuatro años desde que un plebiscito le dijo no a las mineras en Esquel. Esa consulta popular marcó un hito en la Argentina –en principio, del verdadero poder del voto popular cuando se eligen propuestas concretas– y, además, de la fuerza de la movilización social para preservar el medio ambiente. El 23 de marzo los vecinos realizaron una marcha para festejar ese cuarto aniversario del rechazo al emprendimiento minero que pretendía ejecutar la empresa canadiense Meridian Gold Inc. para extraer oro y plata. "Meridian todavía tiene la concesión legal del yacimiento, otorgada por el gobierno provincial y sus oficinas habilitadas por el municipio", se quejan los vecinos que llevaron a la manifestación las boletas del "NO a la mina" que ganaron esa elección. Pero también alertaron: "Hay muchos Esquel a lo largo y ancho del país".

En esa lucha, el cuerpo de las mujeres (supuestamente afuera del hambre desolador de las minas) está bien adentro, tanto, que el 25 de marzo terminó, en Costa Rica, el Segundo Encuentro de la Red Latinoamericana de Mujeres en Resistencia a la Minería. Chuni Botto es una kinesióloga de 60 años recién jubilada del Hospital Zonal de Esquel y activista del movimiento. "Hace cuatro años y medio éramos unos locos fundamentalistas que rechazábamos el progreso y actualmente, en la Argentina, hay once provincias en lucha contra la minería a cielo abierto (en donde se utiliza cianuro). "Las mineras tienen muchísimo dinero, son multinacionales corporativas, globalizadas y tienen a su favor las leyes mineras promulgadas en los años '90, a instancias del FMI y del Banco Mundial, que las habilitan para el saqueo y la contaminación. Por eso, nosotros seguimos movilizados. Hay miles de millones de dólares en juego y las mineras pueden esperar hasta que se las habilite. La lucha continuará hasta que se vayan. Ya está comprobado que la minería metalífera no es ambientalmente sustentable, ni económicamente rentable, ni socialmente aceptable."

En contra del silencio de los medios que creen que en Esquel ya no pasa más nada, la propia compañía minera inició una extraña querella contra los vecinos por difundir en una radio un audio en donde se escuchaban voces de integrantes de la compañía que hablaban sobre sus planes para cooptar la voluntad popular. "La causa contra los vecinos está en el Juzgado Nacional Número 11 y hay seis vecinos querellados por difundir un audio en donde se revelaban los planes de la minera para torcer la voluntad de Esquel. Nosotros consideramos que no hubo delito y que el fin de esta acusación es intimidar a los vecinos a través de la judicialización de la protesta." ¿Qué pasó en Esquel después del plebiscito? Chuni analiza: "Esquel marcó un jalón en la lucha contra el saqueo y la contaminación, ejerció su derecho a la salud, a tener un ambiente sano y a la libre determinación sobre cómo quería vivir. Se informó, se organizó, decidió en asambleas y desplegó acciones que sin partidismos y en forma horizontal y pluralista dieron origen a un movimiento social que con suma firmeza llevó a que el 81 por ciento de la población local dijera 'No a la mina'. Se dejó de lado la democracia representativa (que no nos representaba en absoluto) para ejercer una clara democracia participativa", valora Chuni, una mujer que, cuenta, nunca había participado en ninguna movida, y ahora fluye de ella la palabra participación como si la vida ya no podría ser más sin muchos al ladito, por detrás, y por delante. "En esto se nos va la vida y el futuro de las próximas generaciones", enmarca Chuni, que se acuerda del día que decidió "la abuela va a luchar". Y, a partir de ahí, la abuela no contó otro cuento que no fuera con los pies bien puestos en la tierra que pisa.

FAMATINA: SIN AEROPUERTO PARA LAS MINAS

Aunque tiene mucha menos difusión, en La Rioja hay cortes de ruta, igual que contra las pasteras en Entre Ríos, pero, en esa zona, para rechazar la minería sobre la base de cianuro. Hace más de veinte días que la Asamblea La Rioja realiza un corte –anunciado como ininterrumpido– a la altura de Peñas Negras (a 1800 metros de altura) para evitar el acceso al distrito minero La Mejicana a la empresa Barrick Gold. Los vecinos de la Capital, Chilecito, Famatina, Chañarmuyo y Pituil se juntaron bajo el lema "El (cerro) Famatina no se toca" y piden la derogación de las leyes mineras de la época menemista. Carina Díaz Moreno pertenece a los Vecinos de Famatina Autoconvocados en Defensa de la Vida y ella explica: "Como venimos siendo saqueados desde hace siglos, ahora quieren realizar la explotación a cielo abierto que consiste en volar montañas enteras con varias toneladas de explosivos por día (que liberan metales pesados al ambiente), luego moler los cerros y apilar con grandes cantidades de cianuro (entre 180 y 360 toneladas por mes), la solución de cianuro y agua absorbe más de sesenta metales que luego pasan por una canaleta para fundirlos y realizar placas de todos los metales juntos que se los llevarían a Canadá y Estados Unidos. Mientras que la porquería quedaría por siempre en las entrañas de nuestros cerros con agua con grandes cantidades de cianuro de sodio, ácido sulfúrico, arsénico, bromo, cromo, zinc, etc.".

La descripción ya es alarmante, pero, además, Carina compara: "Este método está prohibido en algunos estados de Estados Unidos, Alemania y Costa Rica por algunas de sus consecuencias, como la desertificación a gran escala, la contaminación de napas de agua superficiales y subterráneas, la contaminación del aire y el suelo, la muerte de la flora y fauna autóctonas de la zona, la destrucción de asentamientos arqueológicos (por ejemplo, el Camino del Inca o altares de alta montaña) y la propensión a enfermedades en seres humanos como leucemia, cáncer, malformaciones en niños, abortos espontáneos y otros".

Carina no se opone a la lucha de Gualeguaychú, pero sí enmarca que la pelea contra las papeleras no debe ser el único tema en la agenda ambiental argentina. "Toda minera de este tipo contamina infinitas veces más que las pasteras porque se usan cientos de toneladas de explosivos y cianuro de sodio por mes en nuestras fuentes de agua". Y deja una anécdota: la primera moneda de Argentina fue acuñada con el oro de Famatina, pero eso no hizo rico a los famatinenses. Igual que en Potosí, en Bolivia, donde el oro resplandecía y después de la explotación de las minas sólo quedó el esqueleto de la pobreza, Carina quiere que, ahora, en La Rioja no se repita el recuerdo de una moneda sin valor. Carina pide que quede la tierra, las montañas y el río. Un bien que si no se va, no se olvida.

> "En esto se nos va la vida y el futuro de las próximas generaciones", se dijo Chuni el día que decidió "la abuela va a luchar".

INUTILISIMO

Vestidas para triunfar

Una cosa es vestirse para salir de paseo o de compras, ir de visita o al cine, y otra muy diferente arreglarse para ir a trabajar en una oficina, colegio o consultorio. Sobre todo si hablamos de mujeres que aspiran a subir en el escalafón y alcanzar rangos elevados sin descuidar por eso los roles de esposa, madre y ama de casa. El libro *Dress for Succes*, de John T. Molloy (Folleto Publishing Company, Chicago, 1977), nos explica con suma claridad a través de textos y dibujos cómo debe vestirse una profesional para alcanzar el éxito e imponer respeto y consideración. Este manual no se refiere solamente a prendas y accesorios, peinados y cortes de pelo aptos para ejecutivas sobrias y elegantes sino que, además, extiende sus inapreciables consejos —bastante similares, por otra parte— a la imagen ideal de médicas, científicas, ingenieras, dentistas, profesoras que ejercen sus oficios sin dejar de ser femeninas y atraer discretamente a los hombres. Naturalmente, las artistas plásticas, diseñadoras de moda y actrices se pueden permitir otras libertades en su atuendo, pero no son ellas el tema de hoy de esta sección.
Como quedó sugerido, la mujer moderna que pretende llegar a puestos jerárquicos debe dar la impresión de sencillez, corrección y pulcritud. Hasta cierto punto, ya que está compitiendo en universos todavía dominados por los hombres, debe imitar —sin exagerar— las líneas austeras del vestuario masculino de oficina. Es decir, mucho tailleur (con pantalón recto o pollera recta), colores neutros (no está mal visto algún toquecito de tono vivo, pero nada de brillos de ninguna especie), mucha camisa blanca neta (sin puntillas ni voladitos), podría ser un chalequito haciendo juego, zapatos lisos tipo escarpines con poco taco, una cartera o valijín chato de fino cuero donde entren ordenadamente papeles o carpetas. Los colores más recomendados por el libro consultado para trajes, abrigos y vestidos: azul marino, beige, marrón, gris. En cambio, se desaconsejan los amarillos, el naranja, el verde manzana, el mostaza: bueno es saber que se trata de colores que ahuyentan a los hombres, según el experto Molloy. Los pañuelos se pueden anudar en distintos estilos que no riñan con la mesura general: Ascot (abierto como abanico, pero dentro del cuello de la camisa o el blazer), Necktie (enlazado a un costado), Scout (como los boys, efectivamente, por afuera de la solapa). Los sombreros se recomiendan tipo Fedora (casi masculinos), jamás pillbox o cloche. El pelo debe lucir un corte perfecto y prolijo, pocos rulos, el largo a lo sumo puede rozar los hombros. Todos los accesorios, incluida la lapicera y el reloj, preferiblemente de marcas prestigiosas, deben estar desprovistos de ornamentación, aunque no de buen diseño y alta calidad de materiales. El maquillaje, innecesario es señalarlo, siempre leve y sutil, acorde con el riguroso aspecto total de eficiencia que garantizará el éxito de toda mujer dispuesta a alcanzarlo.

¿?¿?¿?¿? **Cuestionario de Marcelle Proust** ¿?¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bom Bom ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten

Ana D'Angelo



MARIANA CHAUD

Si fuera vagina sería la de....
Una extraterrestre.

Si fuera pene sería el de....
Mi novio, Monzón, Agassi, Manuel Belgrano, Leon Trotsky y el de Freddie Mercury, también, para probar.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Picantísimo sabor.

Si mi cama hablara diría...
Ey, muchacha, ya quédate quieta de una maldita vez, yo también quiero dormir, ¿eh?

Quisiera tener dos...
Nada. Pienso que el cuerpo está bastante bien pensado.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
Me miro al espejo y saco la lengua.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Linterna, cúc-cús, monarquía...

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A los próceres de la Patria.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la oreja o en el culo, tengo un arito que no sé adónde ponerlo.

¿Cuántos son multitud?
Dos.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
La pelusa.

¿Cuál es su posición favorita?
Una que copio de una porno.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Sexo con David Coperfield (el mago, ¿se escribe así?)

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
¡Ahí, ahí!

¿Cuándo miente?
Siempre que puedo.

El tamaño no le importa salvo que...
Se trate de un micropene.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un set de filmación porno.

Tiene que durar más que... Pero menos que...
Una tanda publicitaria.
Un programa de sábado por la tarde.

Mariana Chaud, escasos 30, dramaturga, directora de teatro, actriz. Dicen las lenguas chismosas que gusta de comer choripanes por los bosques de Palermo, e incluso que allí se inspiraría para sus grandes éxitos: obras propias como Sigo mintiendo, Helecho, Budín inglés (que escribió y dirigió para el ciclo Biodrama y se reestrenará el 12 de abril en el Teatro del Pueblo). También fue posible gozar de su gracia en El Rebenque Show (cabaret a la europea creado por Vivi Tellas) y algo de su pluma se coló en la adaptación cinematográfica de El pasado, el libro de Alan Pauls, para cuyo guión colaboró.

¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?